

La Voz del Pueblo

Órgano oficial del Partido Republicano Radical de la provincia de Tarragona

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Rambla de San Juan, número 40.

SUSCRIPCION

En Tarragona. . . 0'50 ptas. al mes

Resto de España. . . 1'50 " trimestre

Número suelto 10 céntimos.

PAGO ADELANTADO

LA GUERRA EUROPEA

La famosa profecía de Bismark, se ha cumplido; el canciller de hierro dijo: *de los Balkanes saldrá la chispa que volará el polvorín europeo*. La chispa ha brotado y naciones que lograron su preponderancia y poderío en la paz y en el trabajo, se disponen a destruirse unas con otras en la guerra, llevándola la desolación por campos y ciudades, destruyendo lo que tanto costó hacer y convirtiendo los campos en cementerios, las fábricas en mascarones silenciosos en donde las máquinas enmudecieron y los hombres que a ellas acudían a diario a entonar un himno al trabajo y a la paz, las abandonan, los unos, para acudir a la voz del militarismo que los llama, los otros, para defender su patria de una nación extranjera. Horrible cuadro el que se presenta ante nuestra vista; en un momento, por el mandato de unos cuantos hombres privilegiados, el pueblo honrado y trabajador, ese pueblo que tantos himnos entonó a la paz, se ve arrastrado a la guerra, para luchar contra aquellos que algunos días antes eran sus compañeros de trabajo, afines en ideas y en sentimientos humanitarios. Europa es un volcán, Europa olvidando su acción civilizadora por todos cantada y por pocos sentida, organiza sus ejércitos, moviliza sus escuadras, pierde el respeto a la propiedad, vulnera la neutralidad de pequeños estados y arrolla con su ola guerrera todo, como si los jefes de estado quisieran de esta forma dar a los imperialistas una satisfacción y al pueblo ya esquilado por los tributos, el último trallazo en el rostro, para que vaya a matar a sus hermanos, a los que ningún mal le hicieron; a los desheredados de la fortuna.

El proletariado uniformado, el obrero que supo hacer grande a su patria con el trabajo, abandona las herramientas para empuñar el fusil e ir a la guerra, para llevar la desolación a todas partes, para destruir lo que antes tanto se empeñó en crear.

Al mismo tiempo que se acercaba el momento de que estallara la guerra europea, Juan Jaurés, uno de los cerebros más poderosos de Francia, incansable apóstol de la paz, que salva y enriquece, es muerto por un fanático que sin duda leyó en algún periódico chauvinista, que el gran tribuno jefe del socialismo francés estaba vendido al oro del Kaiser.

La muerte de Jaurés es simbólica.

Se le ha asesinado a la misma hora en que también era asesinada la paz, diosa en cuyos altares sacrificó siempre. Mueren los defensores de la paz y la concordia entre los pueblos. Triunfan los belicosos partidarios del bárbaro choque. Y esto ocurre en pleno siglo XX. Y a un estado de cosas tan fundamentalmente absurdo llamamos civilización.

Una vez estallada la guerra, todos los jefes de Estado ponen empeño en no aparecer como causantes de este mal, pero el pueblo que va a pagar con sus vidas sus desaciertos, será el encargado luego de juzgar y de transformar los estados y hacer desaparecer para siempre ese imperialismo que agota el capital de las naciones para llevar después al pueblo en grandes masas a hacer la ofrenda de sus vidas, no ante el altar de la patria que se ve invadida, sino ante el hombre nefasto que año tras año va ido organizando sus ejércitos y escuadras con el fin de satisfacer sus egoísmos y su orgullo, convirtiendo las ciudades, en ruinas; los campos, en cementerios; los ríos, en regueros de sangre; las fábricas, en caserones inútiles; los hombres, en fieras, y el mundo en un conjunto de odios, de desolación, de muerte.

Todos invocan a Dios para sus triunfos, todos ponen como pantalla para sus crímenes al que todo fué amor, al que nunca logró conquistas por las armas y sí por la persuasión.

Invocar a ese Dios, matar, arrollarlo todo, pero tener en cuenta que ese mismo Dios que vosotros invocais será el que vengue vuestra osadía con los mismos elementos que ahora aprovechais vosotros para aniquilar pueblos, borrar naciones y cortar vidas, sobre las cuales ningún derecho teneis.

De entre las ruinas de este pueblo viejo que se hunde al fragor de la lucha, nacerá vigoroso otro pueblo fuerte, humano, grande, que arrollará a los que se creen superhombres, tirádoles por el precipicio del desprecio y conseguirá, estrujando el mapa de Europa, crear una o varias naciones libres de ese imperialismo que caerá para no levantarse más y podrán presentarse entonces ante el mundo entero como defensores del progreso, de los sentimientos humanitarios y de la libertad.

Las monarquías tiemblan al estallar la guerra, el pueblo acude al últi-

mo engaño de los superhombres, pero la tormenta humanitaria universal sabrá destronar a los tiranos que nunca se sacian de sangre de sus súbditos.

Entonces Europa recordará al defensor de la paz y una estatua gigantesca como la que representa a la libertad a la entrada del puerto de Nueva-York, será erigida a Jaurés, el defensor de la paz, asesinado por un fanático chauvinista.

T. OSÁCAR.

¡Atrás, canalla!

Hay necesidad ineludible de cortar el paso al clericalismo que avanza arrollando cuanto encuentra en su camino, devastándolo todo y amenazando con el exterminio de la Patria.

No debemos, ni por un instante, consentir por más tiempo la mofa y el escarnio de que estamos siendo objeto por esa plaga de parásitos que bajo diferentes aspectos y por distintos procedimientos invadieron nuestra tierra posesionándose de ella, en tanto nosotros nos vemos obligados a abandonarla por falta de medios de vida.

A la canalla nea hay que combatirla con todas las armas, por todos los medios, en la prensa, en el libro, en el teatro, en la tribuna, y si a otros lugares nos retaran, como hasta aquí lo han venido haciendo, no desmayemos y aceptemos el reto con valor y entusiasmo.

A las víboras hay que aplastarlas para que no piquen, y al *áspid* clerical hace mucho que debimos aniquilarlo.

Si tal hubiéramos hecho, el veneno no se hubiera cebado en Cuba, en Filipinas, ni Puerto Rico, y aquellas ricas islas estarían aún siendo españolas.

Si no hubiéramos dejado que levantara la cabeza después de la última guerra civil, donde tantos crímenes se cometieron llevados a cabo por las hordas carlistas formadas por facinerosos desalmados y por fanáticos embrutecidos, a buen seguro que ni suceden los luctuosos y sangrientos acontecimientos de Barcelona, la semana gloriosa, ni lloraríamos la muerte del martir de las ideas del progreso y civilización D. Francisco Ferrer Guardia, ni la de Clemente García, ni la del patriota Rizal, ni la de los millares de hombres que sucumbieron en las guerras encendidas por la tenebrosa reacción.

Si a su debido tiempo se *desconyunta* la serpiente negra, no hubiera echado al mundo abortos de la índole y naturaleza de Maura, Cierva y demás inquisidores modernos.

Y es seguro que entonces no hubieran surgido en el mundo Angiolillos, Artales, Morrales y demás desequilibrados, fascinados por otras ideas que buscaron represalias de una persecución feroz, de cruentas inmolationes, tan injustas como absurdas.

No son las monarquías las que se oponen a los anhelos del pueblo; los reyes, cuando están en contacto con él y sienten sus necesidades, escuchan sus quejas y notan las palpitations de la opinión, no pueden desatenderlo, porque esto equivaldría a exponer el trono a que se derrumbara por sí mismo.

Inglaterra nos dá el más alto ejemplo de la democracia monárquica, y los súbditos de Jorge V hoy, y de Eduardo y Victoria ayer, gozan y disfrutan de libertades que acaso en muchas Repúblicas no existen.

No son las testas coronadas las que impulsan a ciertos elementos a realizar hechos reprobables por todos conceptos.

Son los émulos de Torquemada, los vicarios de Loyola, los reaccionarios que en todas partes se encuentran dispuestos a dar el zarpazo a la primera ocasión oportuna y favorable que se les presente.

Por esto es preciso vigilar al pulpo clerical, cuyos tentáculos aprisionan a esta España tan digna de mejor suerte.

¡Atrás, canalla!

F. G.

Acusaciones

graves

El Radical reproduce un artículo que ha publicado *El Globo*, con la firma del abogado señor López Serrano, y que bajo su responsabilidad recogemos.

Asegura que en el asesinato de don José Canalejas hubo cómplices; y la prueba de ello—dice—está en que el sumario que se formó cuando el señor Canalejas fué asesinado se enterró. Sé que en el mismo hay detalles escandalosos hasta el punto de que don Juan Sol y Ortega, si no hubiese muerto, hubiera pedido la revisión de esta causa.

Algunos ex-ministros conocen detalles sobre el asesinato de D. José Canalejas, que tal vez hayan llevado a su ánimo el convencimiento de quienes fueron los cómplices.

D. Juan Navarrotreverter sabe cosas interesantes.

Parece mentira que el Sr. Fernández Llanos, entonces jefe de policía, al que tanto se censuró por no haber sabido evitar el crimen, del que se ha dicho que tuvo detenido algún cómplice del asesinato y que lo puso en libertad sin entregarlo al juzgado, nada haya rectificado de estos graves asertos.

Otras cosas muy graves aparecen probadas en el asesinato de D. José Canalejas, a pesar de lo cual se archivó el proceso, quedando impune aquel crimen.

Y es que D. José estorbaba y sus aduladores le olvidaron pronto.

El que fué su secretario particular, D. Praxedes Zancada, hoy entusiasta reformista, se dice que piensa hacer

algo para obtener la revisión de este proceso.

Los Sres. Alonso Castrillo, Francos Rodríguez, Gayarre, Armiñán, Palomo y otros que fueron íntimos de Canalejas, dicen que comprenden que ha llegado la hora de interpelar al Gobierno pidiendo la revisión de la causa.

Hasta ahora sólo se sabe que D. José Canalejas fué asesinado, que el crimen tuvo por causa un complot fraguado en París, según usted mismo ha publicado, que el asesinato tuvo cómplices, que algunos de ellos fué detenido a raíz del crimen, llevado a la jefatura de la policía y puesto en libertad, sin decirse al juez que instruye el proceso.

En el proceso existen diversas declaraciones que demuestran que hubo complot y que uno de los cómplices de Pardiñas fué detenido y libertado a espaldas del juez instructor.

Uno de los testigos, un periodista de *La Tribuna*, que tanto alardea de combatir a los que fueron causa inicial de los hechos, podría decir quien es, aunque ya no hace campaña para que se llegue a la revisión del proceso.

Otro testigo, un teniente de la guardia civil, el Sr. Blanco del Toro, aunque prestaba en las afueras de Madrid inmejorables trabajos, siendo el terror de la gente maleante, por necesidades del servicio fué trasladado a un lejano pueblo, donde no hay ladrones que perseguir.

Pero hay más testigos: un empleado del Tribunal de Cuentas, un capitán de la guardia civil, un periodista, y... algo indiscutible e imborrable que me reservo para el día que se acuerde la revisión del sumario formado cuando el asesinato de Canalejas.

De profundis

clamavit ad te...

Perdona el latinaje lector. Pero la verdad es que lo he puesto, porque está muy en su lugar y es de cajón una frase como la presente; frase religiosa que sale de una boca incrédula, pensamiento místico que sale de una inteligencia escéptica.

Si. Desde aquí clamamos nosotros a Dios, o a quien sea, para que demuestre su existencia y su bondad infinita, librándonos de los horrores de la guerra que nos amenaza.

Bien sabemos que nuestra plegaria ha de caer en saco roto; pero la hacemos solo con la intención de demostrar un aserto. Si el Dios, ese gran Dios, ese cacareado Dios de los católicos, puede con un soplo, con un ligero destello de su voluntad infinito, detener los conflictos más enormes ¿por qué no interpone aquí su indefinida influencia, para que se termine el conflicto europeo?

Los católicos y el Papa a su frente, lo han rogado ya; pero si Dios existe, y es como naturalmente tiene que ser, bien sabemos que de las plegarias católicas no puede hacer caso ninguno, porque debe estar de los católicos hasta los pelos de la colosal barba que le pintan las estampas de Historia Sagrada.

Los católicos son los que escarnecen el nombre de Dios, los que soban y manosean a la pobre divinidad de tal manera, que de Dios se transforma en un polichinela que se amolda a los caprichos de clerizantes y monaguillos. Ya no son contados los que especulan con su nombre. Ya es una estafa lo que en su nombre se hace.

Por eso nosotros que, si (volvemos

a repetirlo) Dios existe, somos los únicos que hemos seguido sus doctrinas, hacemos constar que todos los hombres de buena voluntad quieren, en nombre de la Humanidad, que los hombres se respeten y se amen unos a otros.

Estribillos punzantes

Si... no... pero... si... no... si... eso es. Una, dos, tres, cuatro... ¿y esto?... 35.000, 15.000, y... nada entre dos platos. Pues señor... enterados.

Si; enterados. Eso dirá el lector al leer la retahíla entrecortada y suspensiva, que constituye el principio, el prólogo, el prefacio, la sintonía, el preludeo, el prolegómeno... de este estribillo. (Me siento literato.)

Pues hablando en plata (ya que en oro, con esto del conflicto internacional, es casi imposible) el prolaguillo entrecortado, no es más que un conjunto de los comentarios que hago leyendo noticias de la guerra europea.

Si. Es curiosísimo lo que con esto sucede. Tenemos noticia de una gran batalla en Nancy: 35.000 muertos, el *non-plus...* de heridos. Al día siguiente, nos dicen que solo fueron 15.000 los fallecidos, más al otro se reducen a 2.000, y posteriormente se desmiente la noticia con la tranquilidad del mundo.

Si creyésemos las noticias de la guerra, veríamos que un mismo buque nos lo ponen al mismo tiempo, en cinco o seis puntos distintos; otros los echan a pique y luego los sacan a la superficie, con la mayor frescura. Ante eso hay que exclamar:

Señores, señores,
parece mentira,

parece mentira que tenga la prensa tan poca aprensión.

**

Yo estoy enfadado, superenfadado, archienfadadísimo, *nonplusultraenfadado*. Motivo hay para ello. Si, lector de mi alma, se me hace la competencia, de un modo descarado. ¿Quién? *La Veu de Catalunya*. Creía tener yo el privilegio de escribir en guasa, algo así como para hacer sonreír a los lectores, y el otro día me sale *La Veu* con un artículo elogiando a Cambó. ¡Serán guasones! Lo dicho. Yo solo hago sonreír a la gente, y los elogios de Cambó la habrán hecho reír a carcajadas.

Y si siguen de ese modo con tan absurdo artificio, lo voy a abandonar todo y a dejar perder mi oficio.

**

A mi cerebro no le falta ya más que el canto de una peseta sevillana para estar tan seco como el de don Quijote. Yo me vuelvo tarumba. El otro día salgo a la calle y me encuentro a Bermudez. ¿No saben Vds. quien es Bermudez? Pues lo mismo van a tener. Me lo encuentro y hablamos ¿como no? de la guerra europea.

Yo digo:

—Pues la culpa de todo es del Kaiser.

A mi amigo se le erizan los cabellos y me tapa la boca.

—¡Calla desgraciado!— exclama —¿Tu sabes lo que dices? ¿Tu sabes que el director de *La Campana de Gracia* está procesado, por haberse metido con la honorabilísima, respetabilísima y excelentísima persona del Kaiser?

—¡Oh!! ¡¡¡Es posible!!!

Hasta el pelo de la ropa ha adop-

tado la postura de un pararrayos y he huído a todo correr,

y es tal el temblor que tengo,
de grande y de colosal,
que firmo, confieso y comulgo
y hago punto final.

EL FRESCO DE GOYA

Seamos martillo

El pueblo bajo, el pueblo vil, la carnaza inconsciente, el esclavo, el ciervo, el proletario, lo que sufre, lo que pena, quiere dar fé de vida, quiere luchar, vivir y gozar, sabe que quiere es poder, ha roto el velo que cubría tradiciones falsas, ante la realidad, brutal si queréis, pero verdad al fin, ha podido comprobar que lo que creía Águilas eran Urracas, lo que él creía Ídolos eran Imbéciles, lo que él creía Caudillos eran Canallas, que se vendían a peso de oro, no cree en los hombres, cree en el ideal; al calor del mismo, a su propio esfuerzo popular, quiere triunfar y lo conseguirá, porque con el pueblo está la Razón, sus representantes, salvo raras excepciones han cometido concupiscencias, han pactado con el enemigo creyendo que el pueblo eran ellos, solamente ellos.

Ante tanta desvergüenza, ante tanta villanía, suelta el pueblo para siempre la tutela intelectual, del que valiéndose de ella le engaña y lo vende.

El pueblo rojo y limpio en fanatismo, el pueblo macho, el pueblo digno, emprende nueva lucha solo, completamente solo, dejando para siempre los vividores de la política, los que por el ideal sólo hacen el sacrificio de vivir a su costa, jugando con la buena fé de los verdaderos luchadores, está cansado de discursos falsos, está cansado de comedias, conoce demasiado a sus políticos, odia al Congreso de Diputados por ser jaula dorada donde entonan trinos en vez de trenos, quiere una política nueva, no de prebendas y de lujo, de sacrificio, de abnegación y de lucha.

Los desengaños, las falsías de algunos hombres políticos que le han engañado, han sido para él una verdadera lección, antes el pueblo no tenía memoria, ahora la tiene, el pueblo con memoria será fuerte.

Con bases de experiencia, con voluntad y energía, conseguirá todo lo que se proponga, la Libertad, la Justicia y la Higiene, con ello, el pleno goce de su soberanía popular.

El pueblo sabe tendrá tenaz oposición a su deseo; será inútil, su triunfo está seguro, triunfará, como triunfa la luz de las tinieblas, está cansado de ciudadanos delatores, de políticos malos, de caudillos que se venden, eso terminará porque el pueblo lo quiere.

Jamás seremos partidarios de concupiscencias de ninguna clase, aceptamos todas las luchas que sean en bien de nuestro Dogma, despreciaremos los personalismos y las personalidades de *double*, aceptando todo lo que se promete en privado y se sostiene en el arroyo si se va a él, se ha de ir dispuesto a todo, a teñir si es preciso los adoquines de color de escarlata o no se ha de ir, nada de algaradas fomentadas por políticos malvados o jugadores de Bolsa.

Debemos de tener presentes las frases de Lerroux en la Casa del Pueblo el día de su última llegada a Barcelona, despidiendo a la multitud que lo aplaudía:

“Si eres yunque, aguanta.”

“Si eres martillo, apríeta.”

M. A. P.

Los curas

y los obreros

Nos hablan con tanto aplomo y seguridad (como si lo ignorásemos) de una vida pasajera llena de sufrimientos y vicisitudes, que hemos de conformarnos a sufrir con cristiana resignación para luego disfrutar eternamente de un bienestar y felicidad completas.

El obrero, que, soportando un trabajo rudo y pesado, sacrifica sus fuerzas físicas para no poder ni tansiquiera satisfacer sus necesidades, que continuamente se ve despreciado y aborrecido en la sociedad, que todo lo produce y nada consume, que expone continuamente su vida para ganar un mísero jornal que no le dá lo suficiente para vivir siquiera modestamente, sería desdichado en esta sociedad ingrata e inhumana, según las teorías de los mercaderes de la Religión, no puede en manera alguna aspirar a su salvación eterna, porqué el grito de protesta asoma continuamente a sus labios, no conformándose con su precaria situación, cosa la más lógica y natural, porqué en este mundo, sólo los privilegiados son los que gozan y disfrutan de la hermosura de dones que ha concedido a la Naturaleza (según ellos) ese Creador que nos presentan como a un ser justiciero y bondadoso, los mercaderes del templo católico, adulterando la doctrina edificante y hermosa que predicó aquel martirizado en el Gólgota por ellos mismos, al que ahora ensalzan y que después de haberse hecho su víctima, han usurpado su doctrina haciendo de ella un puro mercantilismo, que les dá muy buenos rendimientos a espaldas de las masas ignorantes que con tanta maestría como mala intención saben embaucar.

De manera que, fijarse bien obreros, en que esos malvados no quieren otra cosa más que atrofiar vuestras inteligencias sumiéndolos en la más crasa ignorancia, enseñándoos rancias y vetustas preocupaciones que a ellos les permite vivir en la holganza y entre el más depravado vicio, mientras que a vosotros os está terminantemente prohibido, hasta las diversiones más inocentes, amenazándoos siempre con penas horribles y eternas, que ponen el pelo de punta.

Hora es ya de que despertemos de ese profundo letargo en que vivimos; nosotros somos los privilegiados de la miseria, mientras que ellos, en nombre de un Dios imaginario, que ni siquiera figura en la Mitología, nos predicán la humildad, conformación a las penas y miserias, mansedumbre, castidad y otras zarandajas por el estilo que no tienen valor ni significado alguno, siendo ellos, los ministros de ese Dios, los primeros en no cumplir los preceptos que les ordenan los mandamientos de su iglesia y aunque me dirijo a todos los obreros en general, en particular, les intereso la lectura de estas líneas a los de Tarra-gona, en cuya ciudad, domina tanto el elemento que se viste con el disfraz tan negro como su corazón, y en donde, tan buen surtido tenemos de iglesias y conventos, que deslumbran con su majestuosidad y riqueza, mientras nosotros, nos morimos de hambre, careciendo de trabajo, porque la industria, el comercio, las artes y oficios se encuentran en un estado tal de decadencia que dá vergüenza, pero frailes, curas, monjas y toda esa casta de parásitos se conservan buenos y rollizos, riéndose a mandíbula batiente de la miseria a la que miran con desprecio e indiferen-

cia, después de ser ellos los causantes de esta.

Hay que desengañarse obreros, hay que despreocuparse completamente de esas arcaicas rutinas, que son la causa primordial de nuestra miseria y pensar en algo más progresivo y útil a fin de que algún día podamos alcanzar nuestra reivindicación en la tierra, porque el cielo con que nos brindan, no lo necesitamos para nada por ser cosa ilusoria y mercancía de beatos.

UN OBRERO.

Terrorismo negro

Cayó asesinado Jaurés, el caudillo de las reivindicaciones proletarias, el enemigo de la guerra internacional, víctima del arma asesina de un reaccionario, de un imperialismo.

El jesuitismo universal que tantos crímenes cometió con el disfraz anarquista ha arrojado la careta, convencido de que en este caso no podía engañar a nadie, y ha cometido un atentado odioso del que ha sido víctima un hombre bueno, cristalización de los anhelos de la plebe, símbolo de amor universal, flor de humanidad.

Jaurés ha desaparecido porque era un estorbo para la guerra o ésta ha sido decretada por el sapo asqueroso del clericalismo que en las tinieblas de su guarida negra sueña con el retroceso de varios siglos para la humanidad, ambiciona un cataclismo que haga desaparecer las libertades conquistadas por la conciencia humana en los últimos tiempos, quiere aniquilarlo, destruirlo todo para que sobre las ruinas, la desolación y la muerte, se alce el jesuita tétrico ofreciendo los ilusorios consuelos de su superstición y dominando a una humanidad de borregos y cretinos hecho imbécil por el violento choque de una conmoción mundial sólo comparable a la que siguió a la destrucción del imperio.

El jesuitismo hizo instrumentos de príncipes ambiciosos, movió sus ocultos resortes, lo preparó todo y nos trajo a la actual situación crítica en que la guerra europea parece inevitable.

Sólo las masas obreras, oponiendo al imperialismo la solidaridad humana de los trabajadores podrá oponerse a la guerra y hacerlas fracasar.

Al frente de ellas estaba Jaurés, la primera figura mundial del socialismo; y Jaurés ha caído asesinado por un imperialista.

Podréis decirme que no creéis en sugerencias extrañas, que no es fácil que un hombre entregue su vida para favorecer la política de nadie y es que no pensáis en la fuerza posesitaria y determinativa que posee el confesor y el púlpito: en la habilidad de esos hombres maestros en el arte de dirigir conciencias, avezadas a todo género de intrigas.

Y aún cuando se acepte el que nadie influyó con sus sugerencias en el crimen, aunque aceptemos que el criminal fué un solitario y el crimen germinación espontánea de sus ideas im-

perialistas, resulta una condenación aplastante para estas ideas.

El anarquismo, en teoría, como aspiración humana es la perfección, es la concepción más admirable del cerebro humano.

Es todo amor, todo altruismo, todo justicia.

Sólo se le puede reprochar el que apasionando excesivamente a sus adeptos, puede producir imaginarios atentados.

Esto es su única tacha ilusoria, el único reproche fantástico que hace que la burguesía la condene horripilada.

Sin los atentados supuestos, el anarquismo es escuela filosófica que goza de la simpatía o de la admiración de todos los hombres sinceros.

Y ahora resulta que no sólo el anarquismo es capaz de ocasionar atentados, que también el imperialismo los ocasiona.

Pero mientras que el anarquista si matara mataría inspirándose en ideas santas de redención y de justicia, el imperialista lo hace mirando a los absurdos convencionalismos, por una especie de tumefacción patológica de la idea de la patria, por un concepto morboso de la idea del ejército, por ensueños arcaicos de cosas que fueron y no tienen ya razón de ser.

Y mientras que al anarquismo se le han achacado numerosos crímenes que no cometió, el imperialismo ocasiona atentados por dos caminos diferentes: excitando el odio de las víctimas hasta obligarlas a tomarse la justicia por su mano y perturbando cerebros enfermos para que asesinen a los paladines del progreso humano.

Aparte de que el anarquismo engloba un contenido de justicia absoluta y el imperialismo es el trasunto de toda la carcoma de los tiempos que deshonor a la humanidad; aparte de la diferencia capital de la esencia; para las almas timoratas que se asustan de los atentados, el imperialismo es más peligroso, muchísimo más peligroso que el anarquismo.

El imperialismo, cultivado cuidadosamente por los confesores de los amos, es el arma poderosa que quiere emplear la reacción para destruir el mundo progresivo.

El sistema terrorista que se atribuye a los anarquistas ha sido aceptado por los astutos reaccionarios clericales, pero ellos no asesinan por sus manos; preparan las conciencias para que el asesino surja espontáneamente.

Ellos, en esta ocasión, no lanzan las bombas; dejan que las arrojen los cañones.

Ellos manejan con hilos ocultos esos fantoches que, con el nombre de ejércitos, se destrozan en el oriente de Europa.

Y el pueblo, los oprimidos, los explotados de hoy, integran esos ejércitos, y cuando un profeta les aconseja que dejen caer los fusiles, un asesino imperialista corta su vida.

¡Terrorismo negro!

ALFONSO MARTÍNEZ RIZO.

SECCIÓN ARTÍSTICA

Amor rebelde

Quieren que no te quiera, mas yo te quiero, y queremos querernos, aunque no quieran, que nuestros sentimientos no se moderan ante la voluntad de ningún tercero.

Quiero yo, pues, quererte, mientras tu quieras, y te juro constante, cariño eterno, y si es que en esta lucha no desesperas, de tu señora madre seré yo el yerno.

Quieren que nos queramos y no queremos querernos, cuando quieren que nos queramos, y como lo suficiente ya nos amamos, no estará mal que ahora nos separemos.

Que si te he de ser franco, dulce chiquilla, antes que de tu madre pasar por yerno, prefiero que el Diablo con una horquilla me transporte en volandas hasta el Infierno.

NICOLÁS GONZÁLEZ RUIZ.

Sueltos locales

Los eternos defensores del Rey enamorado, con corona de talco y cetro de caña, que tan *bravamente* supieron escurrir el bulto en su *guarida* parodiando a sus maestros en el arte del bandidaje, Santos Cucala, Cabrera y compañeros de fechorías, asesinos ortodoxos, ladrones en cuadrilla, que sembraron el terror y el espanto en las pasadas guerras civiles, los *cachorros* descendientes de tan pavorosas como tétricas figuras que anidan en Tarragona, se han sentido molestados por el suelto que publicamos en nuestro número anterior, reseñando la *hazaña* que cometieron en Reus, el día que celebraban el Santo de su *Patriarca* excelso.

Tenemos versiones fidedignas de que por su asquerosa boca han vomitado toda la bilis que encierra su cuerpo y entre denuestos y amenazas que no son capaces de poner en práctica, han dicho que pretendían venir a nuestro Centro y hacer un auto de fé en toda regla, lo mismo que si estuviéramos en pleno siglo XV.

No nos cabe la menor duda de que semejantes *alimañas* serían capaces de hacerlo, si no fuera por el exceso de *mieditis* que guardan en su fuero interno y porque tienen el pleno convencimiento de que los radicales de Tarragona estamos siempre dispuestos a medir en sus espaldas, unas cuantas varas que tenemos preparadas y... que no son de paño.

Atropello policíaco número...

Es altamente lamentable lo que viene sucediendo desde un tiempo a esta parte con respecto a las medidas gubernativas que se adoptan en esta capital, pues por exceso de celo o desconocimiento del modo de ser de los tarraconenses, por el motivo más baladí, se imponen crecidas multas por blasfemos o por promover escándalo en la vía pública, a honrados y pacíficos ciudadanos y mucho más si son socios de nuestro Centro.

Ciertas medidas son muy convenientes cuando se trata de gente verdaderamente maleante, pero resultan contraproducentes en sumo grado, cuando aplicadas sin el tacto y prudencia necesarias.

Nuestro amigo y correligionario Luis Vallvé, de 20 años y pintor-decorador de oficio, riñó hace unos días con su novia.

Admitimos, en hipótesis, que el muchacho, impulsado por la pasión, lo hiciera en forma algo destemplada, pero no consideramos justo el castigo impuesto en relación a la falta cometida.

El muchacho de que se trata es un pacífico ciudadano, de buenos antece-

des, y determinadas medidas policíacas no resultan para ser aplicadas a nuestro vecindario y menos en el caso de que hacemos referencia.

Como quiera que un modesto obrero no puede satisfacer una multa de relativa cuantía, se vé precisado a satisfacerla en prisión, resultando con ello equiparado a los seres más abyectos de la sociedad, con los cuales vése obligado a convivir una *quincena*.

Creemos necesario el respeto al principio de autoridad y más nosotros que lo tenemos por lema y por lo tanto todo el que promueva escándalos o cometa otras faltas, consideramos necesario que sea denunciado al Juzgado municipal, que por eso fué creado; pero proceder de otra suerte, cuando no se trata de gente maleante, degenera siempre en abuso y eso precisamente debe evitar todo aquel que sea amante y venga obligado a que se respete el principio de autoridad.

Llamamos la atención del Sr. Gobernador sobre este particular y esperamos de su amabilidad dará las oportunas órdenes a sus subordinados corrigiendo tales abusos.

¡Aún no ha llegado la Inquisición, señores esbirros!

Ha visitado nuestra Redacción un periódico titulado *La Contrata*, que según nos afirman es continuación de *El Bisturí*, sinó que éste último iba por *llana* y el primero es *Organo oficial del trust de los explotadores de la mentira*.

Le deseamos largos años de vida y felicitamos al doctor Briansó.

El Centro Industrial, haciéndose eco de las quejas que contra la Empresa Arrendataria de Contribuciones, se han formulado por varios de sus socios, encarece a todos los industriales o comerciantes de esta ciudad, se sirvan exponer verbalmente o por escrito las anomalías o perjuicios de que hayan podido ser objeto, *sea cual fuere el concepto de contribución que los asigne*, en la Secretaría del mismo donde se tomará nota durante las horas de 7 de la tarde a 9 de la noche todos los días laborables hasta el 22 del corriente mes.

¡Una pregunta Sr. Gobernador!

En nuestro número anterior advertíamos a V. S. del abuso que se comete en el Reglamento de Espectáculos en el «Coliseo Mundial», y hoy hemos de añadir el «Salón Moderno», en los artículos 7.º y 10.º del mismo, principalmente en el 7.º

¿No ha dado aún V. S. las oportunas órdenes para que sean cumplidas?

Pues si las ha dado aún están las gradas sin numerar.

Durante el finido mes de Julio se han embarcado en nuestro puerto 1.402 bocoyes de aceite, 3 barricas, 332 barriles y 14 cajas.

Las casas comerciales de Reus han enviado al extranjero durante el transcurrido Julio 804 sacos de avellana en cáscara y 656 en grano. De almendra exportaron 30 sacos en cáscara, 23 en granos y 23 cajas.

Los albañiles de Reus, en vista de lo anormal de las presentes circunstancias han aplazado para más adelante la huelga que proyectaban.

Hoy tendrá lugar en la villa de Sarrreal un mitin de propaganda de la Unión de Viticultores de Cataluña.

Imprenta de LA VOZ DEL PUEBLO.

Establecimiento
en Tarragona:
17 Conde Rius 17



Máquinas Singer y Wheeler & Wilson PARA COSER

Exclusivas de la COMPAÑIA SINGER DE MÁQUINAS PARA COSER
Todos los modelos á Ptas. 2'50 semanales.—Pídase catálogo ilustrado que se dá gratis
MÁQUINAS PARA TODA INDUSTRIA EN QUE SE EMPLEE LA COSTURA.—Se ruega al público visite nuestros establecimientos para examinar los bordados de todos estilos: encajes, reales, matices, punto vainica, etc., ejecutados con la máquina DOMÉSTICA BOBINA CENTRAL, la misma que se emplea universalmente para las familias en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.



Establecimiento
en la provincia

REUS: Calle de Monterola,
TORTOSA: Plaza Catedral,
VALLS: Baldrich, 14.

Establecimientos en todas las principales poblaciones de España.

GRAN TINTORERÍA MODERNA

== DE ==

Angel Alcoverro

Calle Unión, 33. — Taller: Gasómetro, 32

TARRAGONA

Se hacen lutos en doce horas.—Se lavan y tiñen toda clase de ropas
Especialidad en colores y lavados en seco.

Salón de Ventas

ALDIA

Novelades para señora y niñas en Mercería, Confecciones, Peletería, Sombreros, Bisutería, etc., etc.

GRAN SURTIDO EN PERFUMERIA

Inmensa variedad en Bordados. Se venden a piezas y a trozos.

Precio fijo. Siempre nuevo.
Ventas al contado. Renovación continuamente.

Rambla de San Juan, 40, pral., 1.ª - TARRAGONA

FABRICA DE BRAGUEROS

Y DE

APARATOS ORTOPÉDICOS

HERNIADOS (Trencats)

Muchos son los que venden bragueros, pero muy pocos saben construirlos. Cuesta colocar un bragero, pero muchísimo cuesta construirlo, pues antes que colocarlo bien es indispensable saberlo construir, porque sin la ciencia y práctica de construcción nunca puede adquirirse la de la colocación.

No dejarse llevar por esos colocadores de bragueros que desconociendo por completo su construcción anuncian la curación radical de las hernias.

El BRAGUERO-ARTICULAR-REGULADOR sistema MONTSERRAT, es el más práctico y moderno; ara la retención y curación de las hernias por crónicas y rebeldes que sean.

Grandes existencias en BRAGUERITOS DE GOMA para la radical curación de las hernias congénitas ó de la infancia y todo lo concerniente á Cirugía y Ortopedia.

Especialidad en la constucción de Fajas Ventráles

Casa MONTSERRAT, Unión, 34.

TARRAGONA

Taller de Calderería

DE

ANTONIO MICHELI

Apodaca, 25 y Plaza de Cedazos, 26

TARRAGONA

Máquinas a vapor y calderas.

Destiladores para aguardientes y filtros.

CAFÉ-RESTAURANT

PETIT VERSALLES

Rambla de San Juan, 49. - Tarragona

Se sirven cubiertos desde 2 pesetas.—Abonos de 30 comidas, 50 pesetas.—Servicio á la Gran Carta.—Se hacen encargos para casas particulares.

Ostras verdes de Marennes y Alcachon

ABIERTO DÍA Y NOCHE

KIOSCOS JUAN MUNTÉ

Co-responsal de periódicos y revistas nacionales y extranjeras.

LIBRERIA EN GENERAL.—MAGNÍFICOS DICCIONARIOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA.

Diccionarios Francés Español y Español-Francés.—Inglés-Español y Español-Inglés.

También están de venta «El Progreso», «El Radical», «Las Noticias» y «El Motín».

Todas las obras de la Escuela Moderna—EL HOGAR y LA MODA.

Kioscos: Rambla S. Juan (frente Conde de Rius) y Rambla S. Carlos.

Casa de Comidas

— DE —

PEPITO DE VALLMOLL

Se sirve a la carta a precios económicos.—Cubiertos desde 6 reales.—Esmerado servicio.— Habitaciones ventiladas.

Plaza de la Fuente, 43 - Tarragona

AGUA DE BORINES

REINA DE LAS DE MESA

MINERAL, NATURAL, GASEOSA, ALCALINA,
BICARBONATADA SÓDICA

Eficaz especialmente para las enfermedades del estómago, intestinos, riñones, hígado y diabetes.

Gran Premio con Medalla de Oro en las Exposiciones Internacionales de Madrid 1898, Londres 1910, Nacional de Valencia 1910 y Buenos Aires 1911.

SE USA EN BEBIDA EN TODO TIEMPO

De venta en Farmacias, Droguerías, Hoteles y Restaurants.